

Título: ¿La creatividad es un valor a educar?

Autores: Dra A. Rosario Martínez Verde.

Mcs Mailet Perera Lavandero.

Resumen: Contiene un análisis sobre la educación como única forma en que la creatividad como valor se hace común a todos y en la que juega un papel fundamental la familia.

Palabras Claves: CREATIVIDAD, EDUCACION, EDUCACION CUBANA FAMILIA, ESCUELA, VALORES, CUBA

Los estudiosos de la creatividad señalan que la escuela actual no está preparada para el desarrollo de la creatividad y en algunos casos se convierte en una barrera para su crecimiento. Para revertir esta situación se requiere del concurso de múltiples factores, uno de ellos, es la orientación al maestro acerca del modelo de persona que requerimos lograr en nuestra sociedad, donde debe quedar diáfana y expresada la creatividad.

Huelgan los argumentos acerca de la relevancia de este proceso, vivimos en un mundo donde lo único permanente es el cambio, los problemas son inéditos y los desafíos están en cada esquina. Hoy no basta con disponer de capital y tecnología, hay que contar con el capital humano, con su capacidad innovativa. La educación ocupa un primer plano al preparar el personal necesario para estos exigentes tiempos y la educación de la creatividad, es la educación que se impone. José Martí señaló: “Quien quiera pueblo ha de enseñar a los hombres a crear”.

Tradicionalmente se ha considerado a la creatividad como una habilidad, una aptitud, un rasgo, del sujeto que en el plano intelectual descubre o soluciona los problemas.

A partir de la década de los 90, (Mitjans M, A : 1997) la creatividad comenzó a considerarse con un enfoque holístico, considerando la complejidad de su determinación psicológica, en la que se integran dinámicamente, los elementos psicológicos que intervienen en la expresión creativa del sujeto.

En nuestra investigación acerca de la creatividad pedagógica (Martínez V, A.R : 2001) encontramos elementos psicológicos que en el proceso de autorregulación para crear se integran, la capacidad de búsqueda y solución de problemas, de intuición, la motivación para crear, la autovaloración de sus posibilidades creativas, y el conocimiento del objeto, Otros autores han encontrado asociados a la creatividad la audacia, la capacidad para plantearse metas, proyectos. Es decir, la creatividad no es fruto de una capacidad, es el resultado del desarrollo de configuraciones personalógicas que la hacen posible, la capacidad se inserta en esas configuraciones de cada sujeto . El proceso creativo requiere del funcionamiento de procesos de la persona, esfuerzo, reflexión, persistencia, y otros, y una vez logrado sus propósitos, su resultados la modifican.

En ese complejo sistema de recursos personalógicos intervienen las motivaciones, actitudes, capacidades, conocimientos, orientaciones valorativas y otras, hacia la actividad donde logra la creación.

El sujeto crea en la actividad donde está implicado, en la que despliega todos sus recursos para obtener sus propósitos, donde su autovaloración tiene una función principal. Su actividad es intencional, él genera, transforma o modifica su conducta para alcanzar su meta, la creación. Lo cual demuestra que en la creatividad también funcionan elementos afectivos. La persona crea en una o algunas actividades, no en todas las que participa, sino en aquellas donde está motivado a hacerlo.

Lo efectúa con un nivel de desarrollo determinado, puede que no llegue a marcar hitos, pero mantendrá una actitud y una conducta que beneficia la comunicación con los demás y la eficacia en la actividad, y que a la larga lo caracterizará como una persona que trabaja en aras de la calidad, abierta

al cambio, imaginativa, divergente, segura, tenaz, atrevida, distinta , y responsable.

Pero, ¡cuidado! Algunos catalogarán a esta persona de conflictiva, pues, el cambio en un sistema genera resistencia, muchos se opondrán a las nuevas ideas, las nuevas formas o estilos de hacer, que rompe con lo acostumbrado, con la rutina, con los viejos caminos. Sin embargo, el desarrollo de la humanidad a lo largo de la historia, se lo agradecemos a hombres como estos, revolucionarios, con ideas propias, que persisten en las tareas y objetivos que ellos mismos se trazaron.

En nuestros tiempos, considerar la creatividad como un valor es una necesidad, sí tenemos en cuenta que el valor está relacionado con la significación o importancia de la realidad o de determinados fenómenos para la sociedad. (Baxter P.,E :1999:4, FabeloC.,J.R. 2003:193)

Los valores comienzan a adquirirse desde la infancia mediante la información de los miembros de la sociedad ,en primer lugar la familia que con sus mensajes hace que el niño adopte ciertos valores constituyéndose en un mediador en relación con los factores de influencia de cada uno de los miembros, desde la vida, la comunidad, otras instancias educativas, los medios masivos de comunicación, el discurso político, las leyes, los preceptos morales vigentes en la sociedad y también, a través de las tradiciones, desde las generaciones precedentes.

Los valores en su desarrollo se hacen conscientes para el hombre en la medida que los comprende y reflexiona acerca de ellos y adquieren sentido para ese sujeto, significando algo para él, a tal punto que lo hacen actuar de una manera determinada, regulando su conducta, su actitud hacia las distintas formas de actividad, convirtiéndose en estímulos generadores de la actividad humana. M.J. Cantista :1991:9, expresó: "los valores son especificaciones del bien, esto es, el ser en cuanto lo sentimos y apetecemos desde el punto de vista de su perfección. Son lo perfecto de cada ente; aquella cualidad inherente al sujeto que lo lanza en un movimiento de perfección, de superación de limitaciones, que le hace ser

un ser de crecer. Los valores son las tendencias impulsoras que incitan al hombre a una constante superación de sus límites”.

Los valores tienen un importante papel en la conformación de nuestras convicciones, se integran con otras cualidades y motivos de la personalidad convirtiéndose progresivamente en auténticas concepciones que constituyen necesidades vivas del sujeto que le permiten actuar de una manera estable con un criterio de evaluación, subordinando su actitud ante la vida.

Considerar la creatividad como un valor a formar en nuestros niños y adolescentes, es medular en las actuales condiciones del mundo , donde por una parte hay países con desarrollo tecnológico y muchas riquezas y por otra, personas insatisfechas de sus necesidades elementales, donde es imprescindible obtener la máxima eficiencia en el manejo de los recursos. La energía creadora para que el hombre obtenga resultados superiores brota de una elevada motivación individual y en sus raíces se encuentran los valores de ese hombre; que lo compulsarán a buscar recursos internos y externos para obtener mejores desempeños.

Este factor valorativo, subjetivo, es determinante en el desarrollo de los conocimientos científicos, para enjuiciar valorativamente la realidad que lo rodea, con el objetivo de su actividad cognoscitiva. Sí esta valoración es verdadera ,se convierten en una premisa necesaria para el conocimiento, pues, independientemente de las formas históricas y sociales concretas en que se presenta el objeto, FabeloC, J.R. 2003: 189 , este es obtenido por un sujeto, que se regula y donde la creatividad ocupa el centro de su actividad.

Tanto en la actividad científica como en la cotidiana el producto de la creatividad es evaluado por la sociedad, quien le asigna un valor. Este valor otorgado, a su vez, repercute en el sujeto que lo generó produciendo transformaciones en el sentido de su realización, de su flexibilidad, de su perseverancia, de su personalidad en general, ellos pueden ser los resultados indirectos de la educación de la creatividad.

De ahí que el papel de la escuela en la formación de la creatividad como valor, resulta indispensable. Es en ella donde el individuo se socializa durante gran parte de su vida, por lo que el maestro tiene en sí la responsabilidad de desarrollar no sólo aquellos valores declarados en el sistema de valores de la sociedad socialista sino también la creatividad vista como el resultado de la búsqueda de soluciones. Si en los tiempos actuales la sociedad cubana reclama a la educación hombres y mujeres que manifiestan solidaridad, responsabilidad, humanismo, entre otros; cabe preguntarse si no es necesario ofrecer a la sociedad un individuo que busque, indague y resuelva además de los problemas que en la práctica cotidiana pudiera encontrar, también aquellos que requieran de una búsqueda e indagación mucho más profunda (González, A. :2004), hombres que conviertan esta manera de actuar en estilos de conducta.

Si se realiza una pesquisa dentro de la historia de nuestro país, podrá encontrarse que desde el propio inicio de las luchas por la independencia existió la necesidad de solucionar creativamente las contradicciones de la época. Es por esto que en la propia idiosincrasia del pueblo cubano podrá hablarse de un pueblo creativo, lo cual se revela en muchos momentos de la vida de la nación cubana, baste recordar los primeros años del triunfo revolucionario cuando el país se vio desprovisto de profesionales y carente de recursos, cuánto hubo de crear para hacer andar sus fábricas, desarrollar un arte autóctono y erradicar los males heredados por la neocolonia. Varias son las personalidades que según investigaciones realizadas (Arteaga,S: 2000) coinciden en señalar a la creatividad como un valor, entre ellas: Carlos M. Céspedes, Ernesto Guevara y Fidel Castro.

Insertar la creatividad en las orientaciones valorativas de los educandos traerá consigo continuar el modo de actuación de nuestro pueblo.

Educar la creatividad significa trabajar para que los alumnos muestren una actitud creativa ante todas las situaciones de la vida, porque la creatividad tiene sentido para ellos, y no solo la muestren, cuando tiene que

resolver un problema matemático o cuando concibe una composición, es un objetivo de más largo alcance, mucho más complejo.

Significa trabajar para que los alumnos conozcan acerca de la creatividad, su importancia en la actualidad, de promover valoraciones sobre la creatividad, los métodos y estrategias para su desarrollo; significa también que se conozcan a sí mismos, que sean capaces de autocriticarse, de reflexionar sobre la realidad, y más aún, que sean capaces de encontrar recursos, cuando no los tienen, para dar respuesta a los problemas laborales, personales, sociales en general.

Pero aún significa más, es educar la creatividad como valor en sí, como un medio para resolver los problemas reales de sus pueblos. No se trata acceder a un mayor consumo material, ni de lograr que nuestros educandos sean más competitivos, sino de alcanzar con el desarrollo de la creatividad que sean más solidarios, que crezca su espiritualidad, que quieran crear en cada tarea que emprendan, de distinguir en su medio aquello que tiene significación positiva, separándola de la rutina, de la inmovilidad, del consumismo.

La educación es la única forma en que la creatividad como valor se hace común a todos. La que puede promover que la familia reflexione sobre la pertinencia de colocar a la creatividad en el centro mismo de la atención, engendrando justicia, respeto por el otro, el apoyo mutuo; y que los demás grupos que influyen sobre nuestros niños y jóvenes contribuyan a ello. De esa manera y respondiendo a **los reclamos de la época, la sociedad imprimirá el sello distintivo de la creatividad a las características de sus miembros.**

Bibliografía

Arés M.,P(1998) -Familia,ética y valores en la realidad cubana actual. Rev.

Temas No. 5

Arteaga G., S(2000)- Propuesta de una estrategia educativa para el trabajo de formación de valores en el nivel medio superior. Tesis de Maestría. V.C.

Baxter R.,E(1999)- La educación en valores. Papel de la escuela. Curso 24

Congreso de Pedagogía 99. L.H.

- Betancourt M,J , A.Mitjans M., S. De la Torre, P. Solís-Cámara (1997)-
Pensar y Crear . Educar para el cambio. Ed. Academia. L. H.
- Cantista, M. J.(1991)- El valor, su fundamentación ontológica. Nota técnica
ICE. Universidad de Navarra.
- Chacón A., N. (1999)- La formación de valores morales. Propuesta Metodológica y
experiencias aplicadas . Curso del Congreso de Pedagogía 99. L.H.
- Fabelo C.,J. R.(2003)- Los valores y sus desafíos actuales. Ed. J. Martí. L.H.
- González,A. (2004)- Creatividad y Métodos de indagación. Aplicación en
ciencias y humanidades. Ed. P. y Educación. L.H.
- Martínez V. A. R.(2001)- Modelo de Creatividad Pedagógica centrado en la
reflexión personal. Tesis de doctorado. VC.